

Sondeo del Antiguo Testamento  
*Lección 57 – Parte 2*  
REGRESO DEL EXILIO  
(Una Receta para la Redención)

El equipo de debate de la Secundaria Northland Christian y sus padres estuvieron la otra noche en nuestra casa para una reunión. Después de la reunión, una recepción de postres me permitió conocer y hablar con varios de los estudiantes de secundaria. Uno de los estudiantes llevó inmediatamente nuestra conversación al tema del horneado. Ella había escuchado que yo preparo *bagels* paso a paso, y se moría por hablar de ello. Ella había intentado prepararlos en varias ocasiones, pero cada vez que lo hizo no tuvo éxito. Ella se preguntaba qué es lo que ella estaba haciendo mal. Yo le conté que yo preparaba los *bagels* tal como me enseñó el maestro del horneado Cirill Hitz, y traté de explicar sus técnicas.

Para mí, el hornear es una maravillosa metáfora para la vida. Los ingredientes que forman la base de cada esfuerzo pueden hacer o romper una receta. Ingredientes de alta calidad pueden hacer de una receta algo fenomenal. Ingredientes de mala calidad pueden arruinar a la mejor receta. Las técnicas de cocina reflejan las técnicas de la vida. El amasado del pan, el revolver, el calor del horno, todo va a un resultado final que puede saber bien o saber terriblemente. El hornear con levadura buena también toma su tiempo. El tiempo para que eleve (cuando la levadura fermenta) es crítico para que un producto final tenga la textura y el sabor correcto.

La vida es muy parecida a esto. Lo que va en la vida, ya sea de buena o mala calidad, tiene un efecto definitivo en el producto. Es tan importante para mí que nuestros hijos (y para nosotros padres) pasen tiempo desarrollando los ingredientes para una vida santa. Quiero un tiempo constante en la Palabra y en oración. Tengo que rodearme con amigos santos quienes invierten en mi vida así como yo invierto en la de ellos. Espero por alabanza que me lleven ante el Señor en alabanza y petición al recordar quién es él, alto y exaltado, digno de toda veneración. Veo su mano obrando en mí, tomando los ingredientes de la vida, y revolviéndolos en un producto que él quiere que yo sea. Él puede tomar cosas que solas no tienen sabor, y convertirlas en algo delicioso. Él sabe cuánto tiempo hay que amasar, y cuándo doblar la masa delicadamente. Él sabe el calor correcto en el horno, y el tiempo perfecto de horneado. Él prepara cosas en la forma correcta para un resultado que alimenta su reino.

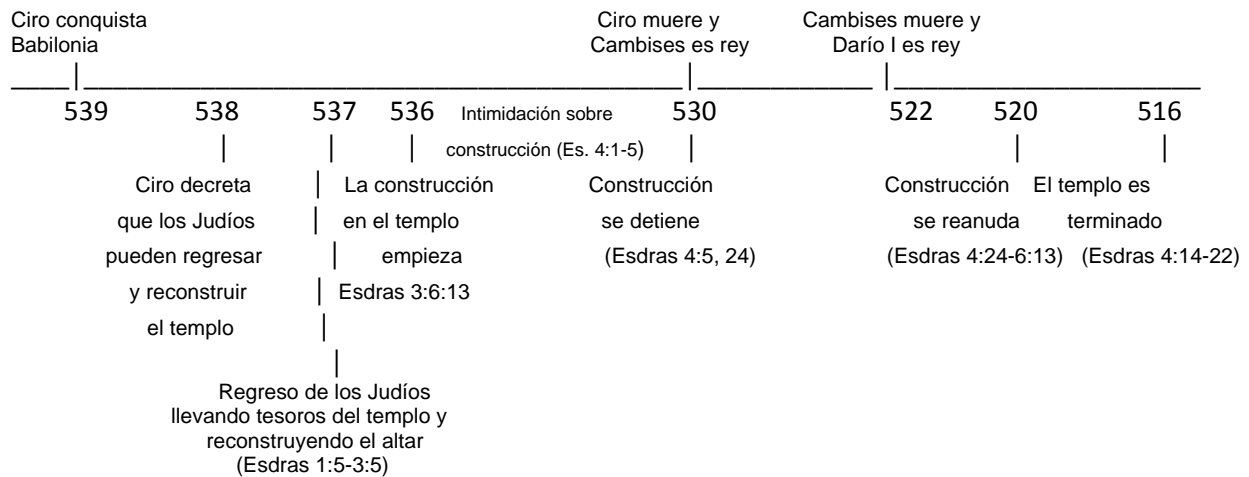
Al continuar estudiando a los Judíos regresando del exilio, estamos viendo las páginas de la historia, y estamos viendo la mano de Dios moviéndose para obtener un producto que hace que el Mesías nazca en el mundo. Es una lección maravillosa para nosotros quienes aún vivimos la historia bajo la mano del Maestro del Horneado.

## ANTECEDENTE

Al regresar a nuestro estudio de los Judíos que retornaron a Jerusalén y Samaria/Judá luego del exilio a Babilonia, es útil colocar ciertos eventos en una línea de tiempo. La línea de tiempo de abajo establece eventos históricos de Persia en la parte de arriba de la línea, mientras que los eventos Bíblicos detallados en Esdras se encuentran la parte inferior de la línea.

### LINEA DE TIEMPO Persia y Jerusalén

#### Eventos Persas



#### Eventos Bíblicos

Nuestro estudio seguirá la cronología de los eventos claves establecidos en esta línea de tiempo. Al hacerlo, integraremos la historia con la narrativa Bíblica.

#### *539 AC – Ciro Conquista Babilonia*

Hicimos referencia a esto brevemente en la lección pasada, pero tenemos la oportunidad de entrar en un poco más de detalle esta vez. Ciro fue el rey Persa que venció a Nabonidus y Belsasar con muy poca lucha. Tenemos varias fuentes para la victoria Persa. Las inscripciones de Babilonia establecen el escenario. Hablan de Nabonidus abdicando el reino efectivo [gobierno efectivo] de Babilonia, yéndose por diez años a un oasis Árabe mientras que su hijo Belsasar estaba actuando como rey. El libro Bíblico de Daniel atestigua también que Belsasar fue el rey durante este tiempo. Cuando Ciro se convirtió en una gran amenaza, Nabonidus regresó a Babilonia, llevando consigo los varios dioses de las ciudades aledañas. En esta forma, Nabonidus

trató de aumentar sus posibilidades de protección extra de cualquier dios que pudiera encontrar. Isaías proféticamente se burló de esta escena en Isaías 46, haciendo referencia de los ídolos Bel y Nebo como “dioses” manufacturados por los orfebres locales, y luego llevados en los lomos de los animales. ¡Qué absurdo que dioses que necesitaran de los hombres y de los bueyes para moverlos de un lugar a otro pudieran ser efectivos para proteger a aquellos que los llevaron! Isaías 46:5-7 contrasta tales dioses ilusorios con YHWH quien pregunta,

“¿Con quién vas a igualarme, o con quien me vas a igualar? ¿A quién me vas a asemejar, para que seamos parecidos? Algunos derrochan oro de sus bolsas y pesan plata en la balanza; contratan a un joyero para que les haga un dios, y ante ese dios se inclinan para adorarlo. Lo levantan en hombros y los cargan; lo ponen en su lugar, y allí se queda. No se puede mover de su sitio. Por más que clamen a él, no habrá de responderles, ni podrá salvarlos de sus aflicciones.”

Una vez de regreso de Babilonia, ni la protección de tales dioses ni de los ejércitos fue adecuada. Ciro tomó la ciudad con facilidad y muy poca oposición. El capítulo 5 de Daniel narra que Belsasar estaba teniendo una fiesta/festín corrupta, empleando vasijas [copas] sacrílegamente llevadas del templo de Salomón durante su parranda ebria. Daniel proféticamente declaró el fin de Babilonia, y Daniel 5:30 registra:

Esa misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los babilonios, y Darío el Persa [Ciro]<sup>1</sup> se apoderó del reino. Para entonces, Darío tenía sesenta y dos años.

El “padre de la historia,” el Griego llamado Heródoto (quien vivió aproximadamente entre los años 484 y 430 AC), escribió sobre la conquista que los Babilonios estaban

Bailando y divirtiéndose en un festival...hasta que se enteraron de la verdad, demasiado bien. Así fue Babilonia tomada por primera vez.<sup>2</sup>

El Griego Jenofonte [Xenofón] (quien vivió aproximadamente entre los años 430 y 354 AC) detalló que Ciro planeó su ataque cuando,

Cierto festival había llegado a Babilonia, durante el cual Babilonia estaba acostumbrada a beber y divertirse toda la noche.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Para una discusión más detallada sobre Ciro como “Darío el Medo,” ver Wiseman, D.J., *et. Al., Notas Sobre Algunos Problemas en el Libro de Daniel – Notes on Some Problems in the Book of Daniel*, (Tyndale Press 1965), 9ff. Una teoría alterna presentada por W.H. Shea, “*Darío el Medo: Una Actualización*” – “*Darius the Mede: An Update*,” *Andrews University Seminary Studies*, 20 (1982): 229-248, sugiere el nombre referido al hombre llamado Gubaru I, el general Persa que conquistó la ciudad de Babilonia. Shea cree que este es un Gubaru distinto al subsecuente gobernador de Babilonia bajo Ciro, quien es el individuo que otros creen que es “Darío el Medo” a quien Daniel menciona.

<sup>2</sup> Heródoto, *Las Guerras Persas – The Persian Wars*, Libro 1, at 191-192 (Traducido al Inglés por A.D. Godley, *Loeb Classical Library*, Harvard 1920).

<sup>3</sup> Jenofonte, *Cyropaedia*, Libro VII, v.15 (Traducido al Inglés por Walter Miller, *Loeb Classical Library*, Harvard 1914).

Jenofonte luego detalla cómo es que en esa noche, una vez que la gente descubrió que el rey fue asesinado, ellos se rindieron y Ciro tomó posesión de la ciudad.<sup>4</sup>

### *538 AC – Ciro Decreta que los Judíos Pueden Regresar y Reconstruir el Templo*

La semana pasada, discutimos brevemente que Esdras da los detalles de lo que sucedió luego que Ciro conquistó Babilonia:

“Esto es lo que ordena Ciro, rey de Persia: ‘El SEÑOR, Dios del cielo, que me ha dado todos los reinos de la tierra, me ha encargado que le construya un templo en la ciudad de Jerusalén, que está en Judá. Por tanto, cualquiera que pertenezca a Judá, vaya a Jerusalén a construir el templo del SEÑOR, Dios de Israel, el Dios que habita en Jerusalén; y que Dios lo acompañe. También ordeno que los habitantes de cada lugar donde haya judíos sobrevivientes los ayuden dándoles plata y oro, bienes y ganado, y ofrendas voluntarias para el templo de Dios en Jerusalén’ (Esdras 1:1-4).

Esto es consistente con los puntos de vista históricos relacionados a historias antiguas. El cilindro de Ciro mostrado abajo fue descubierto en el año 1879. El cilindro narra la conquista de Babilonia por Ciro, explicando que la hostilidad de los reyes de Babilonia (llamados “alfeñiques”) hacia las religiones locales fue una razón principal por la que los dioses llamaron a Ciro a que luchara contra Babilonia, y la razón por la que los dioses le dieron la victoria. Dando crédito al dios Marduk, el cilindro nota que Ciro ingresó a Babilonia “sin luchar ni batallar.” Toda la población luego “se inclinó ante él y besó sus pies.”

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, at v.32-33.



This “Cyrus Cylinder” is on display in the British Museum. It dates from the sixth century BC and was discovered in Babylon in 1879. The text praises Cyrus and denounces Nabonidus. It also attests to Cyrus’s repatriation of displaced people, his restoration of temples throughout Mesopotamia.

El “Cilindro de Ciro” es exhibido en Museo Británico. Data del siglo VI AC y fue descubierto en Babilonia en el año 1879. El texto alaba a Ciro y denuncia a Nabonidus. También se refiere a la repatriación ordenada por Ciro de personas desplazadas, su restauración de templos a través de Mesopotamia.

Cuando Ciro conquistó Babilonia, él fue cuidadoso de “mantener en pie... todos sus santuarios para promover el bienestar.” Hasta más allá de la ciudad de Babilonia, el cilindro narra las acciones de Ciro que ampliamente describen las instrucciones específicas que él dio a Judá:

[En cuanto a] las ciudades santas más allá del Tigris cuyos santuarios han estado en ruinas por un largo período de tiempo, las moradas de los dioses que están en medio de ellos, yo los regreso a sus lugares y los hago morar en lugares perdurables. Reuní a todos sus habitantes y los restauré en sus moradas.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Thomas, D. Winton, *Documentos de los Tiempos del Antiguo Testamento - Documents from Old Testament Times*, (Nelson 1958), at 93.

Ciro no sólo les dio crédito a los dioses por la victoria, sino que él también los envió devuelta a sus templos los bienes de los templos, con las instrucciones para que los templos sean reconstruidos. Mientras que Cyrus pudo haber pensado que era Marduk quien estaba moviéndose en su corazón para ponerlo en acción en el campo de batalla, Esdras explica quien verdaderamente estaba obrando. Fue YHWH quien el SEÑOR dispuso el corazón del rey” (Esdras 1:1).

Esta palabra Griega para “dispuso” es *‘uwr* ( עור ) con la idea de “despertó” o “incitó.” Dios estaba disponiendo el corazón y mente de Cyrus, ya sea que Cyrus se diera cuenta o no. Esta misma terminología fue empleada en la sección profética de Isaías en cuanto a este tiempo. Isaías 45 es la sección que empieza con Cyrus especificado por nombre,

Así dice el SEÑOR a Cyrus, su ungido, a quien tomó de la mano derecha para sostener a su dominio las naciones... (Isaías 45:1).

En esta sección YHWH hace la declaración enfática,

*Levantaré a Cyrus en justicia; allanaré todos sus caminos* (Isaías 45:13).

Esto no fue algo que Cyrus entendió. Cyrus creyó que fue Marduk, y no supo que la mano de Dios estaba obrando en su vida. Sin embargo, ¡eso no detuvo a Dios para seguir obrando!

Te llamo por tu nombre y te confiero un título de honor, aunque tú no me conoces. Yo soy el SEÑOR, y no hay otro; fuera de mí no hay ningún Dios. Aunque tú no me conoces, te fortaleceré (Isaías 45:4-5).

Aquí, vemos el resultado de la verdad en Proverbios 21:1,

En las manos del SEÑOR el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado.

No sólo fue en el corazón del rey que Dios estaba obrando, sin embargo, él también estaba obrando en los corazones de su gente, tal como lo vemos en la siguiente sección.

*537 AC – Los Judíos Regresando Llevan los Tesoros del Templo y Reconstruyen el Altar*

Esdras 1:5-7 establece la siguiente porción de la historia narrada:

Entonces los jefes de familia de Benjamín y Judá, junto con los sacerdotes y levitas, es decir, con todos aquellos cuyo corazón de Dios puso el deseo de

construir el templo, se dispusieron a ir a Jerusalén. Todos los vecinos los ayudaron con plata y oro, bienes y ganado, objetos valiosos y de todo tipo de ofrendas voluntarias. Además, el rey Ciro hizo sacar los utensilios que Nabucodonosor se había llevado del templo del SEÑOR en Jerusalén y había depositado en el templo de su dios.

La misma palabra Hebrea para Dios obrando en el corazón de Ciro muestra a Dios obrando en los corazones de aquellos que él eligió “vayan y reconstruyan la casa del SEÑOR.” Sincronizadas con el cilindro de Ciro, las Escrituras también indican que Ciro estaba enviando de vuelta los tesoros del templo con las instrucciones para que lo reconstruyeran.

El capítulo dos de Esdras da varios nombres de casas y nombres de individuos que salieron del cautiverio y regresaron a Jerusalén y la campiña de los alrededores de esa ciudad “cada uno a su propio pueblo.” Separados entre los números señalados están aquellos quienes fueron sacerdotes y al servicio del templo y alabanza. Los Levitas, aquellos que eran cantantes (“hijos de Asaf”) y aquellos que cuidaban la entrada, y siervos del templo en general están establecidos por familia y número.<sup>6</sup> Todas estas fueron personas que claramente preservaron prueba de su linaje. Hubo un segundo grupo de aquellos quienes “no pudieron demostrar que las casas de sus padres o sus descendencias pertenecieron a Israel.” Ellos buscaron en los registros escritos que los israelitas mantuvieron, “las genealogías,” para ese propósito, pero no pudieron hallar su propio registro. A ellos no se les permitió participar de ninguna comida santa hasta que el sacerdote era capaz de consultar a Dios sobre ese asunto.

En el mes séptimo, que es el mes Judío de Tishri (que cae entre Setiembre y Octubre en el calendario moderno), aquellos que regresaron, fueron a Jerusalén. Dos hombres, Jesús y Zorobabel, tomaron el liderazgo construyendo el altar para que se pudieran hacer los ofrecimientos de holocaustos (sacrificios que se quemaban). El texto nota que existía temor entre aquellos que regresaron debido a la “gente de los pueblos vecinos.” No sabemos con exactitud cuál era ese temor, pero a los estudiosos les parece probable que la gente que estaba viviendo en la tierra durante el exilio, ya fueran Judíos o Samaritanos, quizás habían continuado algún tipo de alabanza en el templo destruido, tal como es indicado en Jeremías 41:5. El temor pudo haber sido el emplear un área del altar siendo empleada por aquellos considerados menos que puros, o pudo haber sido miedo a infundir a quienes regresaron a que dismantelaran lo que había sido usado por décadas y construir un altar que les perteneciera. Sin importar el motivo, para su crédito, la gente no dejó que su miedo les impidiera alabar a Dios. Luego la gente mantuvo la Fiesta de las Enramadas, uno de los tres festivales que Dios había establecido para que la gente se reuniera ante él (Éxodo 23:14-17). Este festival debía darse entre el día décimo quinto del séptimo mes durante ocho días (Levíticos 23:33-36).

---

<sup>6</sup> Todos estos detalles no solo están ahí para información, sino que están mostrando indirectamente a Israel regresando a la vida en un sentido práctico y tangible.

Esdras no dice nada directamente en cuanto al Día de Expiación, que también fue establecido en el mes de Tishri (séptimo mes), y debía observarse cinco días antes de la Fiesta de las Enramadas (Levíticos 23:26). Quizás la gente no sabía; quizás la gente se resistía a llevar a cabo tal ritual cuando el templo estaba en escombros, o quizás los sacrificios que empezaron en el “primer día del séptimo mes” (Esdras 3:6) significa que la Expiación fue llevada a cabo. Sin importar esto, es claro que una prioridad para la gente regresando a la tierra fue el ofrecer sacrificios por sus pecados, y el mostrar una actitud reverente hacia YHWH. Dios había enseñado a la gente Judía una lección que ellos nunca olvidarían. Estaba impregnada en ellos a través del dolor del exilio y la dura realidad de regresar a pesar de la gran alegría.

### *536 AC – Empieza la Construcción del Templo*

Tal como la gente se reunió para la Fiesta de las Enramadas, ellos se encontraban muy al tanto del templo destruido, así como del encargo de Ciro para que reconstruyeran el templo. Ellos les dieron dinero a albañiles y carpinteros, así como a la gente de Tiro y de Sidón para traer cedro del Líbano para la reconstrucción del templo. En esto, ellos siguieron un gran modelo. Salomón mismo había traído los mismos materiales y expertos para construir el primer templo. Esta obra empezó en el “mes segundo del segundo año de haber llegado de Jerusalén” (Esdras 3:8), y los Levitas mayores de 20 años tomaron la principal responsabilidad del trabajo. Luego de terminar los cimientos, se celebró un servicio de alabanza. Los sacerdotes lucieron sus vestimentas sagradas, y los cantantes guiaron a la gente con las canciones, tocando platillos en alabanza al SEÑOR. Ellos siguieron muy de cerca el ejemplo de David, y emplearon los Salmos en alabanza, cantando-respondiendo,

Dios es bueno; su gran amor por Israel perdura para siempre (Esdras 3:11).

Este estribillo era uno típico en la alabanza en Israel. Cuando David estaba colocando el Arca de la Alianza en la tienda que él hizo para ella, David ordenó ese estribillo como parte de un Salmo para ser cantado en honor a Dios (1 Corintios 16:34). También fue el estribillo cantado en el tiempo de Salomón cuando el Arca fue llevada al templo (2 Crónicas 5:13). La gente nuevamente cantó el estribillo, con rostros inclinados hacia el piso, cuando la presencia de YHWH llenó el templo (2 Crónicas 7:3). Múltiples Salmos emplearon el estribillo (Salmos 106, 107, 118 y 136). En el Salmo 136, el estribillo es repetido en respuesta una y otra vez mientras cada estrofa es seguida por “su gran amor perdura para siempre.” Es más, también, vemos esta frase al recordar los cantos fúnebres de Lamentaciones. La única sección que eleva el espíritu en Lamentaciones es el centro, los versos centrales construidos alrededor de este fraseo. Lamentaciones 3:22-24 afirmó,

El gran amor del SEÑOR nunca se acaba, y su compañía jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Por tanto, digo: “El SEÑOR es todo lo que tengo. ¡En él esperaré!”



En una nota conmovedora, Esdras añade que algunos de los hombres ancianos que vieron el templo original, lloraron en ese momento, hasta mientras la mayoría estaba gritando de alegría. Eso no sorprende mucho. El templo original fue arrasado en un tiempo de pánico, desorganización, derrota, y lucha por sobrevivir, con una gran incertidumbre de derrota. Estos ancianos sin lugar a dudas tuvieron esas memorias grabadas en sus cerebros a una edad joven, dado que la destrucción ocurrió cincuenta años atrás.

### *Intimidación*

El alegre momento de reconstrucción no estuvo sin problemas. En Esdras cuatro, leemos que mientras los “adversarios de Judá y Benjamín” se enteraron de la reconstrucción, ellos fueron a ese lugar para intentar detenerla. Al principio los adversarios intentaron colocarse en puestos en donde ellos pudieran destruir con subterfugios. ¡Ellos ofrecieron ayuda! (Nótese que no fue como el tipo de oferta de Satanás a Jesús para darle algo de comida ¡luego de cuarenta días ayunando! “¡Tan sólo convierte estas piedras en pan!”) La gente se dio cuenta del subterfugio y no aceptaron la “ayuda,” notando que la gente que regresó había obtenido el derecho legal para reconstruir, y los otros no. Los adversarios, etiquetados “los habitantes de la región,”<sup>7</sup> como opuesto a la gente que había regresado, empezaron a trabajar para desalentar los esfuerzos para reconstruir. Ellos intimidaron a aquellos reconstruyendo, “Y llegaron a sobornar a algunos de los consejeros [funcionarios Persas] para impedirles llevar a cabo sus planes” (Esdras 4:5).

La narrativa cronológica de Esdras es interrumpida para insertar un episodio posterior en donde la gente fue hostil ante los esfuerzos de Judá (Esdras 4:6-23). Con Esdras 4:24, Esdras luego explica que la obra en el templo se detuvo el segundo año del reinado de Darío I. El cese de la obra ocurrió durante el mismo año que Ciro murió y el reino pasó a las manos de su hijo, Cambises.

---

<sup>7</sup> Estos adversarios eran posiblemente lo que la Biblia en otros lugares llama “Samaritanos.” En Esdras 4:2, ellos dicen “que alaban a Dios como ellos lo hacen,” y haber estado ofreciendo sacrificios a él “desde el día en el que Esarjadón, rey de Asiria, nos trajo acá.” Como menos, estos fueron vistos como parte Israelitas. Ellos fueron vistos como una raza mixta que había corrompido no sólo su genética, sino también su alabanza y creencias.



This is the tomb of Cyrus the Great in Pasargadae, Iran. Plutarch (46-120AD) recorded Darius's epitaph as reading: "O man, whoever you are and wherever you come from, for I know you will come, I am Cyrus who won the Persians their empire. Do not therefore begrudge me this bit of earth that covers my bones."

Esta es la tumba de Ciro El Grande en Pasargadae, Irán. Plutarco (46-120 DC) registró el epitafio de Darío como diciendo: "Oh hombre, quien seas y de donde vengas, pues sé que vendrás, yo soy Ciro quien le ganó el imperio a los Persas. Por ello no me envidieseste poco de tierra que cubre mis huesos."

Aunque las Escrituras no dan detalle de las razones del trabajo de intimidación, y cese de la construcción, ciertamente tiene sentido que con la muerte de Ciro, quien había ordenado la construcción, existió suficiente incertidumbre del nuevo rey, que la discreción debía poner la obra en espera. Esto es especialmente verdadero considerando que los principales logros de Cambises como rey fueron su invasión y conquista de Egipto en el año 525 AC. Esto hubiese colocado a Cambises y su ejército en la cercanía de Judá y Jerusalén, gente que tenía mercenarios sirviendo en el ejército del Faraón, y que estuvo en muchos tratados históricos con Egipto. La gente de

Judá presionó el botón para hacer una pausa en cuanto a la construcción y no la reanudó hasta la muerte de Cambises.

### *522 AC – Cambises Muere, Darío se Convierte en Rey*

Los detalles de la historia son un poco vagos en cuanto a lo que exactamente ocurrió, pero sabemos que Cambises muere mientras regresaba a Persia luego de sus campañas en Egipto. Fue en la primavera del año 522 AC, cuando Cambises escuchó que en casa se estaba dando un golpe de estado. Él tomó a su ejército y se dirigió hacia Persia, pero nunca llegó. El murió, conforme a Heródoto, en Siria por una herida que él mismo se hizo cuando él accidentalmente se cortó con una espada. Cambises estaba saltando con su caballo cuando la funda de su espada se salió “y el filo de la espada se adentró en su muslo.” Heródoto luego explica que la gangrena se presentó, y Cambises murió sin dejar heredero.<sup>8</sup>

Hubo varias personas quienes intentaron tomar el trono y el reino, principalmente el usurpador que había intentado el golpe de estado y Darío, más adelante conocido como Darío I. El ganador, al final, fue Darío I. El catedrático de Historia, Edward Yamauchi, hace un trabajo espléndido de clasificación a través de las varias narraciones de este tiempo tumultuoso en su obra, *Persia y la Biblia – Persia and the Bible*.<sup>9</sup>

Durante este tiempo, YHWH crio a dos profetas para conducir a los Judíos para volver a empezar la reconstrucción y conclusión del templo. Esdras 5:1 establece el nombre de los profetas como Hageo y Zacarías. Estos profetas, considerados en mayor detalle en una lección posterior, declararon la palabra de YHWH que la gente estaba viviendo en “casas techadas” mientras que la casa del SEÑOR “estaba en ruinas” (Hageo 1:4). Era el momento, para que los profetas declararan, para que la gente continuara y terminara el proyecto de construcción. Hageo dató esta palabra del SEÑOR como viniendo, “el día primero del mes sexto del segundo año del rey Darío” (Hageo 1:1). Los Judíos escucharon la palabra profética y respondieron. La construcción empezó nuevamente.

### *520 AC – La Construcción se Reanuda*

Con la ayuda de los profetas, Jesúa y Zorobabel, los dos hombres que habían construido el altar, se encargaron de empezar la reconstrucción del templo. Muy pronto se encontraron con problemas políticos, tal como es establecido en Esdras capítulos 5 y 6. Por supuesto, los problemas políticos eran nada a la luz de las instrucciones de YHWH que la reconstrucción debía comenzar. La narrativa detalla las formas en las

---

<sup>8</sup> Heródoto, at Libro 3.64, 66.

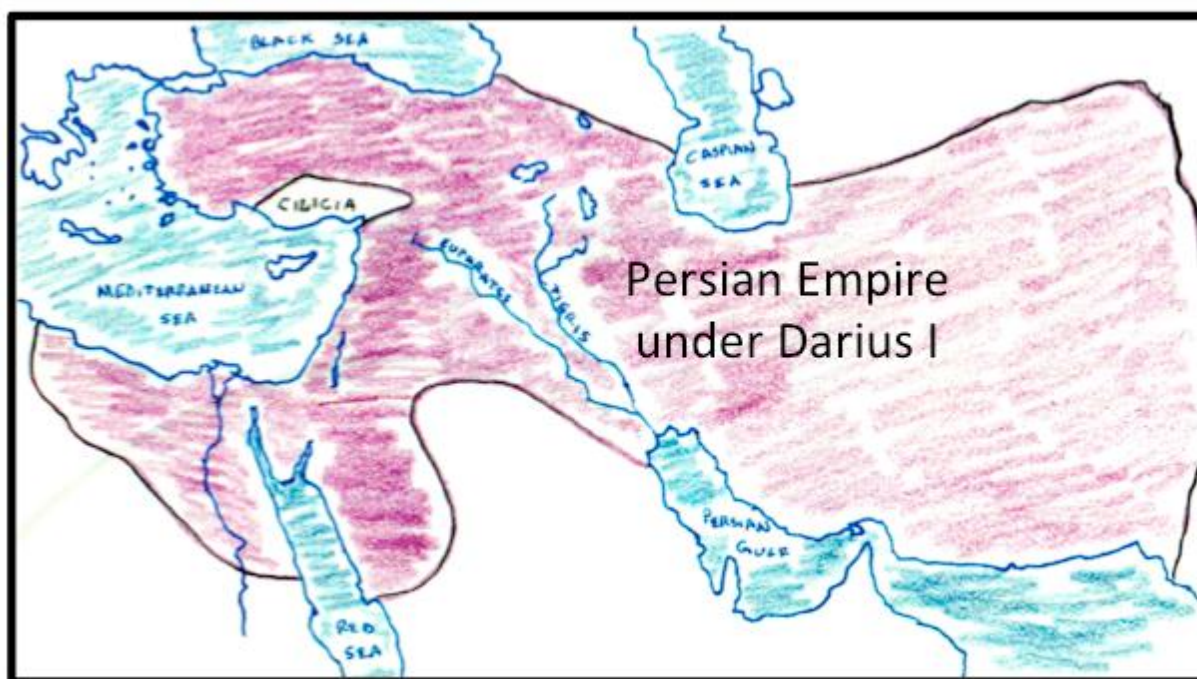
<sup>9</sup> Yamauchi, Edwin, *Persia y la Biblia - Persia and the Bible*, (Baker 1990), at 125ff.

que, así como Dios obró en el corazón de Ciro, ¡él pudo dirigir el corazón de Darío como un curso de agua!

Los problemas empezaron cuando Tatenay, gobernador de la provincial al Oeste del Río [Éufrates] y muchos otros fueron ante los trabajadores y los desafiaron:

¿Quién los autorizó a reconstruir este templo y restaurar su estructura? (Esdras 5:3).

Los funcionarios no estuvieron sin una confrontación, como los consejeros sobornados lo hicieron una década atrás. El área conocida como la “provincia Más Allá del Río” [al Oeste del Río] fue un nombre geográfico Acadio para la región más allá del Río Tigris incluyendo a la mayor parte de Siria y Palestina. El Imperio Persa era enorme, y estaba dividido en varias provincias, cada una gobernada por un Sátrapa o gobernador.



El Imperio Persa al mando de Darío I

Previamente en el año 535 AC, Ciro había creado una gran unidad administrativa llamada la “provincia de Babilonia Del otro Lado del Río.” La región oeste de esa unidad era una subdivisión conocida simplemente como “Del otro Lado del Río.” Tatenay es el primer gobernador conocido de esta provincia.<sup>10</sup> Como gobernador de la provincia “Al Otro Lado del Río,” Tatenay supervisó el área más allá del Río Éufrates que llegaba hasta Egipto, incluyendo Judá. Por algún tiempo, tablas de este período han sido traducidas que demuestran que Tatenay era “gobernador de la provincia Al

<sup>10</sup> Stolper, Matthew, “El Gobernador de Babilonia Al Otro Lado del Río - The Governor of Babylon and Across-the-River”, *Revista de Estudios del Cercano Oriente - Journal of Near Eastern Studies*, 48 (Oct. 1989), at 289.

Otro Lado del Río” quien reportó al Sátrapa que se encargaba de una región más grande de “Babilonia y Al Otro Lado del Río” llamado Hystanes. Hystanes reportó directamente a Darío el rey.<sup>11</sup>

Cada Sátrapa era responsable de recolectar impuestos que primero fueron al Rey para hacer funcionar su imperio, pero secundariamente pagado al Sátrapa y su gobierno regional. Bajo los varios Sátrapas hubo funcionarios gobernando quienes en realidad recolectaron los impuestos. Estos funcionarios gobernando pagaron lo que fue requerido por los Sátrapas, y también recolectaron impuestos para su propio uso.

Esta información nos ayuda a entender qué es lo que pasó una vez que Tatenay interrogó a los Judíos en cuanto a la reconstrucción del templo. Tatenay envió lo que probablemente fue un reporte regular/común sobre los asuntos a Darío. En el reporte había una carta sobre la reconstrucción del templo.

La carta es bastante directa y muestra tanto la honestidad de los Judíos que respondieron a Tatenay así como el reporte directo de Tatenay relatando los hechos:

Al rey Darío: Un cordial saludo. Ponemos en conocimiento de Su Majestad que fuimos a la provincia de Judá, al templo del gran Dios, y vimos que se está reconstruyendo con grandes piedras, y que sus paredes se están recubriendo con madera. El trabajo se hace con esmero y se hace rápidamente. A los dirigentes les preguntamos quién los había autorizado a reconstruir ese templo y a restaurar su estructura, y cómo se llaman los que dirigen la obra, para comunicárselo por escrito a Su Majestad. Ellos nos respondieron: “somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y estamos reconstruyendo el templo que fue edificado y terminado hace ya mucho tiempo por un gran rey de Israel. Pero como nuestros antepasados provocaron la ira al Dios del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo que destruyó este templo y que llevó al pueblo cautivo a Babilonia. Pero más tarde, en el primer año de su reinado, Ciro, rey de Babilonia, ordenó que este templo de Dios fuera reconstruido. También hizo sacar del templo de Babilonia los utensilios de oro y plata que Nabucodonosor se había llevado del templo de Jerusalén y había puesto en el templo de Babilonia, y se los entregó a Sesbasar, a quien había nombrado gobernador. Ciro, pues, ordenó a Sesbasar que tomara estos utensilios y los devolviera al templo de Jerusalén, y que redificara en el mismo sitio el templo de Dios. Entonces Sesbasar llegó a Jerusalén y echó los cimientos del templo de Dios. Desde entonces se ha estado trabajando en su reconstrucción, pero aún no se ha terminado.” Ahora bien, si Su Majestad lo considera conveniente, pedimos que se investiguen los archivos donde están las crónicas de los reyes de Babilonia, para saber si es verdad que el rey Ciro ordenó la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén. Además solicitamos

---

<sup>11</sup> Olmstead, A. T., “Tatenay, Gobernador de “Al Otro Lado del Río - Tattenai, Governor of ‘Across the River’,” *Revista de Estudios del Cercano Oriente - Journal of Near Eastern Studies*, 3 (Jan. 1944), at 46.

que se nos dé a conocer la decisión de Su majestad con respecto a este asunto (Esdras 5:7-17).

Darío hizo buscar los registros y se dio cuenta que los Judíos habían reportado la situación con exactitud. Darío luego instruyó a Tatenay no sólo evitar interrumpir la construcción, ¡sino también a que pagara por ella! De los impuestos que Tatenay estaba encargado de recolectar, debía salir el pago para la construcción de la casa del Señor:

También he decidido que ustedes deben prestarles ayuda, sufragando los gastos de la reconstrucción del templo con los impuestos que la provincia al oeste del Éufrates paga al tesoro real. No se tarden en pagar todos los gastos, para que no se interrumpan las obras (Esdras 6:8).

Tatenay hizo lo que se le instruyó, y el templo fue terminado “el día tres del mes de *Adar*, en el año sexto del reinado de Darío”(Esdras 6:15).

*Adar* es el mes final del calendario Judío. El siguiente mes es el primero del año y es el mes de la Pascua Judía. Los Judíos celebraron la finalización del templo con grandes sacrificios en la dedicación, continuando el siguiente mes con una celebración de Pascua Judía por el regreso de los exiliados. La Pascua Judía debió tener un significado especial dado que los Judíos vieron un regreso milagroso después de la esclavitud a la Tierra Prometida muy parecido a sus ancestros con el Éxodo saliendo de Egipto.<sup>12</sup> La mano de Dios se había movido favorablemente, y la gente moró en pacto con él. Ellos mantuvieron el festival notando cómo es que Dios “había cambiado el corazón” del rey hacia ellos “por lo que él los ayudó en la obra de la Casa de Dios, el Dios de Israel” (Esdras 6:22).

## CONCLUSION

La trama tiene todos los ingredientes para una receta desastrosa. Sin embargo Dios movió los corazones y cambió las mentes, la gente de Israel tomó pasos más sustanciales hacia el cumplimiento de su rol para establecer el escenario para el Mesías venidero y su reino. Los resultados no sólo están mirando hacia adelante, sino que ellos también fueron inmediatos en las vidas de sus seguidores. Ellos pudieron ver la mano de Dios moviéndose repetidamente, protegiéndolos en contra de los adversarios, proveyéndoles espiritual, física y económicamente. El Dios proveedor y perdonador hizo que ellos proclamaran con alegría, al hacernos leer la historia, *Dios es bueno; su gran amor por Israel perdura para siempre. ¡Amén!*

## PUNTOS PARA LA CASA

---

<sup>12</sup> John Monson y muchas otras personas las muchas formas en las que exilio fue un “anti éxodo,” dado que un pacto fue roto en lugar de haberse dado un pacto, y la gente fue esclava en una tierra extranjera, en lugar de haber sido liberada de la esclavitud. Aquí ahora vemos una especie de recreación, de alguna forma, del éxodo, cuando la gente es liberada de la esclavitud y llevada de vuelta a la Tierra Prometida.

1. “El SEÑOR dispuso el corazón del rey [Ciro]...con todos aquellos en cuyo corazón Dios puso el deseo” (Esdras 1:1-5).

El SEÑOR, el Maestro del Horneado, quien mueve y despierta los espíritus de los hombres - ¿Somos sensibles a lo que él tiene que decirnos? Vemos en la historia las muchas formas en las que Dios se comunica. El mueve el espíritu y motiva o despierta en su gente a través de los profetas, dando motivación y aliento, así como reprende y corrige.

A diferencia de las generaciones que fueron al exilio, la gente que regresó que estaba escuchando, consideraron las palabras de los profetas. Ellos honraron lo que los profetas dijeron, y construyeron la casa del SEÑOR.

Yo quiero ser como esas personas. Cuando Dios mueve mi corazón, quiero ser sensible y moverme tal como él me manda. Quiero leer su palabra, escuchar las palabras de los profetas incluso hoy en día, y ver cómo es que Dios me haría vivir para él. Cada día ante Dios es una oportunidad única para servirle que nunca regresa. Quiero, por su gracia, ¡no perder una oportunidad para servirle!

2. “*Ellos construyeron el altar*” (Esdras 3:2).

Para los Judíos empezó en el lugar del templo. Ellos no reconstruyeron el templo al principio; ellos empezaron con un altar. Antes que cualquier otra cosa, la gente colocó sacrificios ante Dios por sus pecados. El pecado es *el* impedimento para la hermandad con el santo Dios. Debe ser tratado apropiadamente. No es suficiente vivir con él en secreto, o tratando de sofocarlo y olvidarlo. El pecado debe ser colocado ante el Padre y debe hacerse un sacrificio por tal pecado. Es algo de primera prioridad. Esta es la belleza de la Cruz de Cristo. El vino y ofreció un sacrificio completo y real, soportando el pecado de todos al mismo tiempo. El sacrificio de Cristo tiene todos los requisitos de la santidad de Dios como ningún otro sacrificio pudo.

Ante la cruz de Cristo, con su sacrificio, todos obtenemos el perdón. Es así como Dios puede morar en nosotros. En Cristo, tenemos a Su Espíritu morando y manteniéndonos para El, sin importar donde estemos – en el exilio, en un alegre regreso, ¡o en una diáspora permanente!

3. “*¿Quién los autorizó a reconstruir este templo?*” (Esdras 5:3).

Cuando el gobernador Tatenay interrumpió a los judíos trabajando para hacer la pregunta, me pregunto si esto molestó a los Judíos. ¿Por qué debió darse esta interferencia? ¡Dios les había dicho que reanudaran la reconstrucción! ¡Él envió dos profetas para que les dijera exactamente eso! Esta era SU obra y ellos la estaban haciendo. Cuando Dios te da una obra, ¡seguramente Dios pavimentará el camino! Sin embargo, aquí hubo un obstáculo (en realidad, ¡*otro* obstáculo!). Los Judíos no

tiraron sus herramientas frustrados o molestos. Ellos habían escuchado la palabra de Dios y ellos iban hacia adelante confiando en él. Dios no les dijo que sería fácil; ¡Él les había dicho que lo hicieron! Y así lo hicieron. Tal como la historia se desarrolla, se hizo claro que el camino de Dios tenía muchas más bendiciones. Por la dirección de Dios, no sólo hubo un decreto de Ciro reafirmado por Darío, sino que la provincia también fue exigida a pagar por toda la construcción futura. Persia se convirtió en un paraguas de protección para los Judíos, quienes enfrentaron oposición constante de los Samaritanos, Amonitas, y otros adversarios en esas tierras. El camino de Dios es el destino de Dios, no el tuyo ni el mío. ¡Pero eso es para lo que nos hemos apuntado! La declaración del hijo de Dios no es simplemente que Jesús es el Señor, ¡sino que él es Señor y amo de mi vida y junto a ello de toda la historia del hombre!

En Juan 13, Jesús enseñó a sus discípulos una lección de servicio y humildad, lavando sus pies preparándolos para su próximo arresto y crucifixión. En su explicación después de esto existe un interesante cambio de palabras:

Ustedes me llamaron Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les ha lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros (Juan 13:13-14).

Para los apóstoles, Jesús fue primero Maestro (“Rabí”), luego “Señor.” Jesús revirtió el orden y enfatizó que él es primero que todo Señor. Esta es la razón por la que sus lecciones como maestro tienen valor. Quiero eso. Quiero a Jesús como el Señor en mi vida que me enseña, no como un maestro que lleva un título secundario de Señor. Luego, caminaré como Dios dirige, ¡ya sea que el camino esté siempre claro y fácil o si en él hay obstáculos que hay que superar!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.